

LA HOJITA

* * * * P U B L I C A C I O N S E M A N A L * * * *

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

ADVERTENCIA

Habiendo cesado ya las circunstancias que nos obligaban á usar la palabra **Luis** en la dirección de nuestra **Hojita** y para mejor conformarnos con los deseos de los Congresos Marianos la modificaremos en adelante la dirección en esta forma **Congregación Mariana—Gandía**.

EL PROXIMO CONGRESO

El tercer Congreso Mariano regional se celebrará D. m. en Tarragona. Dado el entusiasmo que á los Congregantes han comunicado los Congresos anteriores y lo céntrico de Tarragona, y la tradicional piedad de aquella Capital y por coincidir la época del Congreso con las fiestas públicas de la conmemoración de los sitios de Tarragona, podemos fundamentalmente esperar que el próximo congreso será muy concurrido y de mucho fruto y bien para las Congregaciones Marianas, que es el fin que en estos congresos se persigue.

UNA HIERBA DE

RARA VIRTUD

A los principios de la Compañía de Jesús, cuando el B. Fabro y el P. Araoz vinieron de Portugal á Castilla, tenían grande entrada en palacio, trataban con la principal nobleza y con los señores y damas de la corte. Ellos eran jóvenes, y de tal manera

procedían, que daban qué decir por su modestia y edificación. Espantábase el mundo de ver tanta juventud con tanta castidad, tantas ocasiones y peligros y que no se dijese ni oyese la menor sombra en la fama de aquellos padres.

Comentábase el hecho según el espíritu de cada cual y no faltó quien hechase la especie al vuelo que no había porqué maravillarse, que no era aquella virtud alguna sobrenatural, sino de una hierba que los de la Compañía traían siempre consigo, con que se preservaban de toda flaqueza.

Corrió de boca en boca el dicho y llegó á oídos del Rey Felipe II, el cual hablando un día con el Padre Araoz, quiso por sí propio averiguar lo que había.

—Hanme dicho—le dijo—que los de la Compañía traen consigo una hierba que tiene la virtud de conservar la castidad.

—Verdad han dicho á Vuestra Majestad—respondió el P. Araoz, que era muy cortés y cumplido en sus palabras.

—¿Cómo? Decidme, por vida vuestra, qué hierba es esa.

—Señor, la hierba que los de la Compañía traen es el temor de Dios nuestro Señor; esa es la que hace milagro, porque tiene esta virtud, que hace huir los demonios, como el pez de Tobías hechado sobre las brasas.

Satisfizo al rey la respuesta y gracia del P. Araoz; y á todos ha de mo-

ver su doctrina para vivir siempre acompañados del santo temor de Dios.

NONO S. GIL

LOS REPUBLICANOS

Continúan en sus mitines dominicales.

—¿Qué dicen en ellos? ¿Ustedes no lo saben? Pues yo tampoco. Ni España, ni nadie.....

¿Qué le pasa á D. Melquíades? Porque se asegura que en las primeras elecciones á diputados no se presentará por Asturias sino por Guadalupe ¡es decir! por Romanones....

La verdad es que el puntapié, en mala parte, que le dieron sus conciudadanos, cuando las elecciones municipales no votándole ningún candidato ni su hermano, fué de *primo cartello*: como para no volver por tierra de las manzanas y la sidra.

H. S.

GLORIAS DE LA EDUCACION SIN DIOS

Durante los tres últimos meses comparecieron ante los Tribunales del Sena 1.071 menores de edad, de los cuales 429 eran menores de diez y seis años; en total general, 881 muchachos fueron juzgados por robo ó vagabundaje, 190 muchachos de diez y seis á diez y ocho años por igual inculpación.

Esos son los frutos y las lógicas consecuencias de la educación sin Dios.

H. S.

BUQUE EN PELIGRO

Eran próximamente las seis de la tarde del día 20 de Junio del año 1902, cuando salía majestuosamente del puerto de la Habana con rumbo

á la Coruña el hermoso trasatlántico *Alfonso XIII*.

Al embocar el canal de Bahama presentóse el horizonte completamente cerrado por copiosísima lluvia, y como estuviese ya el buque bajo la poderosa influencia de la corriente del Golfo, tuvo que navegar con las precauciones que requería el más fundado recelo de una insegura situación.

A pesar de todo, en la madrugada del día 21 de Junio, al hacerse cargo de la derrota el segundo oficial, observó con asombro que el buque varaba. Había sido víctima de una derivación de la corriente general hacia la costa de la Florida, no lejos del faro de Carisfort.

Entre la tripulación hubo la alarma consiguiente. El capitán Deschamps subió al puente, y pudo hacerse cargo de la situación del buque porque el horizonte empezaba á despejar, entendiendo que estaba varado en el arrecife Tennessee de la costa de la Florida.

Cerca de ochocientos pasajeros iban á bordo, y cuando se dieron cuenta del percance sufrido y vieron que resultaban inútiles las maniobras ensayadas para ponerle á flote, cundió entre ellos un pánico indescriptible, desarrollándose entre personas queridas escenas las más tiernas y conmovedoras.

Se abrieron, sin embargo, tantos corazones lastimados por tamaña desgracia, á la más risueña esperanza, cuando acertó á pasar cerca del *Alfonso XIII* el vapor noruego *Diana*, de la matrícula de Bergen.

Demandado auxilio, el capitán del *Diana* ofreció dar remolque mediante la entrega de diez mil pesos si lograba su cometido y cinco mil en caso contrario, quedando á cuenta del *Alfonso XIII* proporcionar el calabrote correspondiente para efectuar la operación.

Apretado por la necesidad aceptó Deschamps tan onerosas condiciones, y después de romperse por tres

veces consecutivas el recio calabrote de acero, no se pudo obtener el más mínimo resultado, quedando el trasatlántico como ántes estaba, empotrado en medio de las rocas; en vista de lo cual se largó el *Diana* perdiéndose pronto de vista por entre las brumas del horizonte.

Hiciéronse nuevas tentativas para sacar el buque hasta las doce de la noche, hora en que mandó el capitán se aligerara el cargamento, echando al mar más de mil quinientos sacos de garbanzos, empero el buque insensible á todo no daba el menor indicio de salir del arrecife.

En el ínterin se habían agrupado al rededor del barco esperando el momento de la mayor y mejor presa más de ochenta embarcaciones de pequeño porte tripuladas por los «vaqueros», hombres de instintos codiciosos y piráticos, siendo tal su impertinencia y rapacidad, que fué menester alejarlos haciendo algunos disparos.

La situación se agravaba por momentos, y en tan grande apuro se tuvo el feliz acuerdo de recurrir al cielo en demanda de socorro. Anúnciase, pues, la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, á la que como si fuese la última que en vida oyeran, asistieron con gran devoción todos los de á bordo, y ¡oh prodigio! en el solemne momento en que el sacerdote alzaba la Hostia Sacrosanta, el Alfonso XIII empezó á deslizarse suavemente por encima del arrecife, como si la fuerza invisible de una legión de ángeles lo empujara, y los tripulantes al ver flotar ileso en alta mar el hermoso trasatlántico entonaron un hosanna al Sagrado Corazón de Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Después de reconocer y cerciorarse el capitán de que el casco no había experimentado el menor desperfecto, prosiguió su viaje llegando felizmente al puerto deseado de la Coruña.

(Relación publicada por la prensa de la

Coruña á la llegada del Alfonso XIII en Julio de 1902).



LAS CORONAS

DE LOS MUERTOS

Murió el coronel don Blas, que era, sin quitarle fama, lo que en el mundo se llama un buen hombre nada más.

Pero la viuda, cediendo de la moda al vano influjo, le hizo un entierro de lujo, caja y carroza luciendo.

Como en tales ocasiones es un hecho triste y cierto que se dedican al muerto más coronas que oraciones,

Le hicieron grande homenaje cuando salió del cuartel, lo mismo el cabo furriel que el ilustre personaje.

Y más de veinte personas, formando triste conjunto, obsequiaron al difunto con elegantes coronas.

Pero era rico don Blas, y cuando los ricos mueren ostentar los suyos quieren pompa y lujo por demás.

Iba en el concurso un viejo, y cortés, aunque doliente, preguntóle al presidente de aquel fúnebre cortejo:

—¿Por qué al cementerio lleva tanta corona el difunto?

—Sonrióse aquél, y al punto contestó: "No es cosa nueva.

Hoy es costumbre mortuoria llevar corona de aquí, por si los muertos allí no obtienen la de la gloria,,

—¡Sátira es esta cruel!— repuso el viejo con calma; encomendó á Dios el alma de su amigo el coronel, diciendo: el lujo mundano con su aparato gentil parece entierro civil en cementerio cristiano.

F. PAREJA DE ALARCON.

¡NOTICIAS! ¡NOTICIAS!

Si quieres saber noticias no compres *El Liberal*, *España Nueva*, el *Heraldo* ni el *Diario Universal*.

Tampoco leas, ni en broma, el que se llama *Imparcial*, que de imparcial nada tiene ni lo ha tenido jamás.

Intervieva (1) á tu portera, que ella de fijo sabrá más que todos los predichos, chismes de la vecindad.

Y así puedes ir tranquilo por la noche á descansar, con muchas *bolas* de menos y algunas *perras* de más.

(1) Que conste que no es mi invento lo del verbo *intervievar*.

ERREBELE.

EL HOMBRE DE CARACTER

Un alma de temple fuerte y brioso se exalta y cobra nuevo aliento á la vista del peligro; en el cumplimiento del deber se interesa entonces el orgullo, y un corazón que naturalmente se complace en superar obstáculos y arrostrar riesgos, se siente más osado y resuelto cuando se halla animado por el grito de la conciencia. El ceder es debilidad, el volver atrás cobardía, el faltar al deber es manifestar miedo, es someterse á la afrenta.

(Jaime Balmes.)

ANECDOTA CURIOSA

En las oficinas de un caballero católico encontrábase un librepensador despachando ciertos asuntos, cuando se presentó el colector de la Orden seráfica con el recibito de la limosna ordinaria. El dueño de la casa hizo efectiva la cantidad; y sonriendo burlescamente aquel impío, exclamó: ¿Cuánto se gasta Vd. al año entre frailes, monjas, curas, sacristanes y cofradías?—¡Hombre, no llega

á una peseta diaria!—¿Y hace muchos años que sostiene gastos tan inútiles?—Pasan de cuarenta.—Pues si ese dinero lo hubiera colocado Vd. á buen interés, á éstas horas podría Vd. ir en coche.—Diga usted, señor librepensador: ¿Usted no ha gastado nunca un céntimo en frailes, monjas, curas, sacristanes y cofradías?—¿Yo? Jamás.—Pues ahora daremos un paseo en el coche que á Vd. le han producido esos ahorros. Y el librepensador no supo que contestar, pues no tenía donde caerse muerto, porque los vicios habían consumido toda su hacienda.

¡PERO... QUE FRAILES!

La *Tribuna*, de Roma, habla con admiración del heroísmo del Padre Sabino de Contrada, misionero Franciscano, que ha logrado salvar en Armenia, á costa de inauditos sacrificios, las vidas de más de 6.000 mujeres y niñas que, de otro modo, hubieran perecido víctimas de la crueldad mahometana.

¡Eso es lo que hacen esos héroes con su prestigio en las misiones! Era preciso mandar allá á la Compañía Azzati-Cervera-Villanueva y al clérigo apóstata Ferrandiz para persuadir á los armenios de la inutilidad y de las maldades de los frailes.

L. P.

ADVERTENCIAS

Aunque nuestra **Hojita** se imprime y reparte **gratis** para cooperar á la difusión de la Prensa genuinamente católica, aceptaremos cualquiera limosna que con tan laudable objeto se nos mande.

Para saber noticias de la guerra no leais los diarios prohibidos como *el Herald*, *el País*, *el Imparcial*, *el Pueblo*, & &. ¿Pueden ser fuentes de verdad los que han sido prohibidos para que no inficionasen con sus errores?

Gandía 24 de Julio de 1909

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA